

116. 9/10/97

LA ESCRITURA  
Y  
LA IMPRENTA

DESDE SUS PRIMITIVOS TIEMPOS.

POR

LORENZO GOMEZ QUINTERO.

PRECIO 2 RS.

LUGO.--1867.

IMP. DE SOTO PRETIAE.

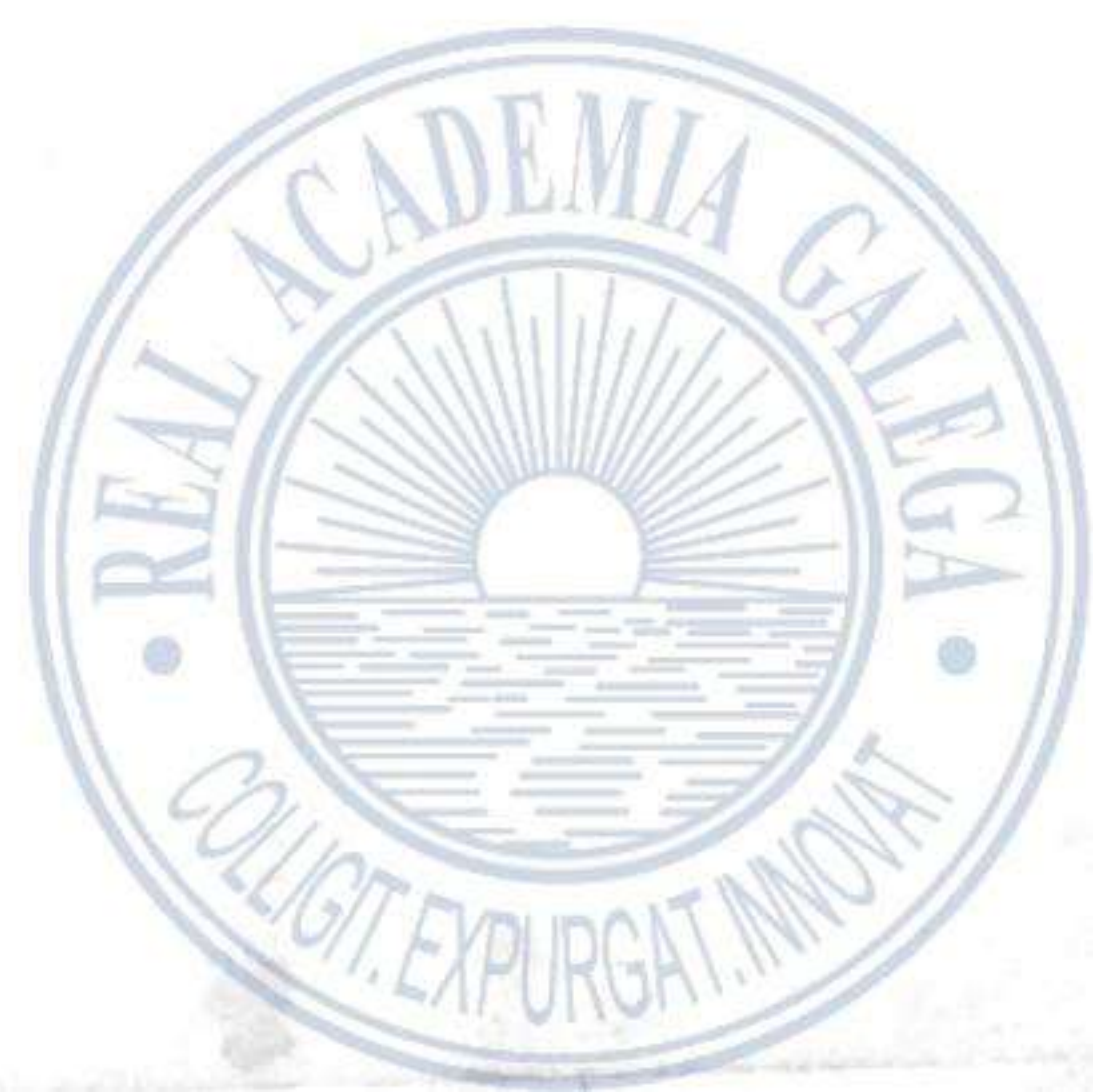
Calle de San Pedro, 31.





*Cuyp*

# LA ESCRITURA Y LA IMPRENTA.



ACADEMIA GALEGA DE INVESTIGACIÓN E HISTORIA

LA ESCRITURA Y LA LIBRERÍA



# **LA ESCRITURA Y LA IMPRENTA**

**DESDE SUS PRIMITIVOS TIEMPOS,**

**Y**

**CONSIDERACIONES SOBRE LA IMPORTANCIA DE UNA Y OTRA.**

**por**

**LORENZO G. QUINTERO Y MORADO.**

---

**LUGO.—1867.**

**IMPRESA DE SOTO FREIRE.**

**Calle de San Pedro, 31.**



LA ESCRITURA Y LA IMPRENTA

DE LOS SIGLOS XV Y XVI

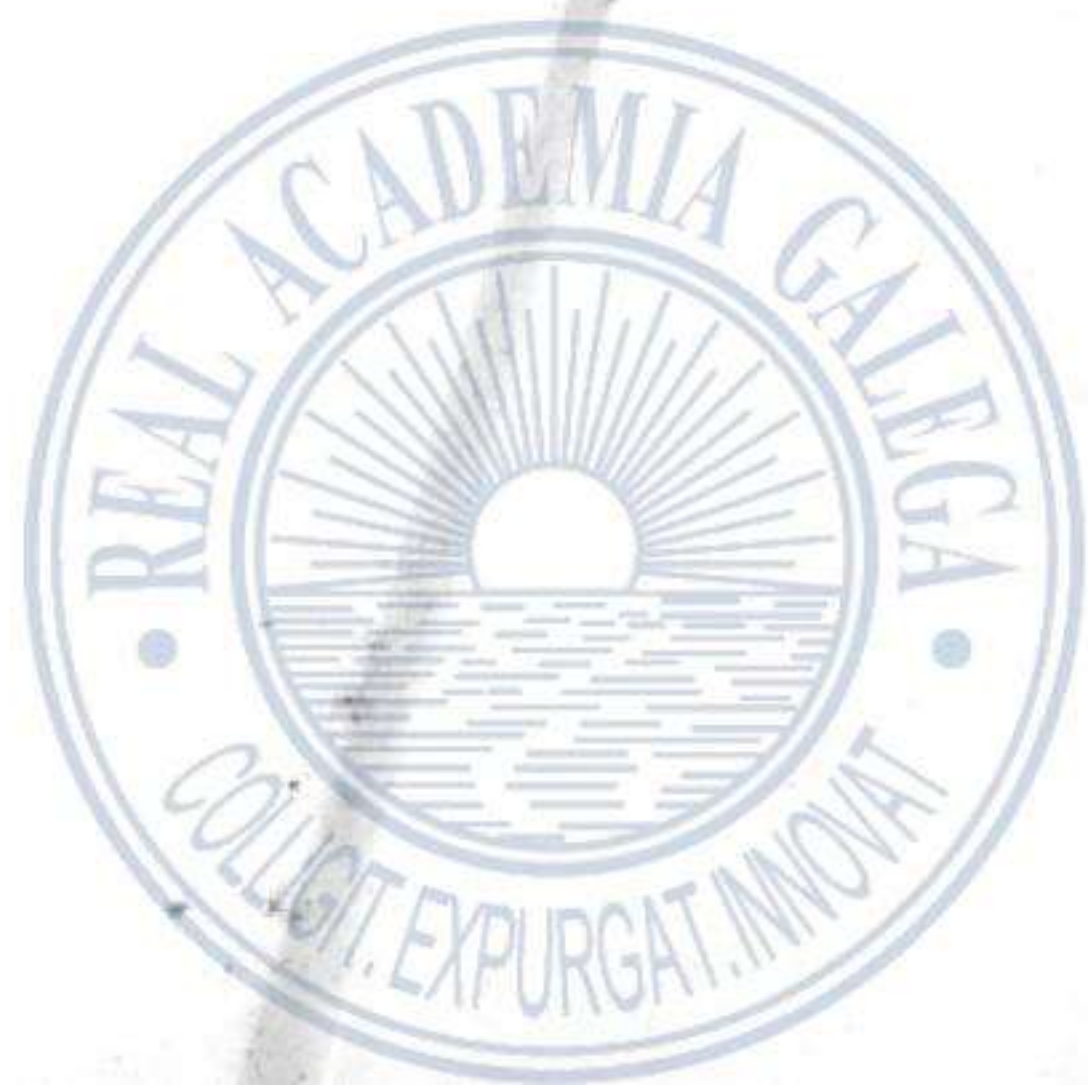
DE LOS SIGLOS XV Y XVI

ES PROPIEDAD.

LUGO, 1927

IMPRESA DE SOTOMAYOR

1927



## AL PROFESORADO ESPAÑOL.

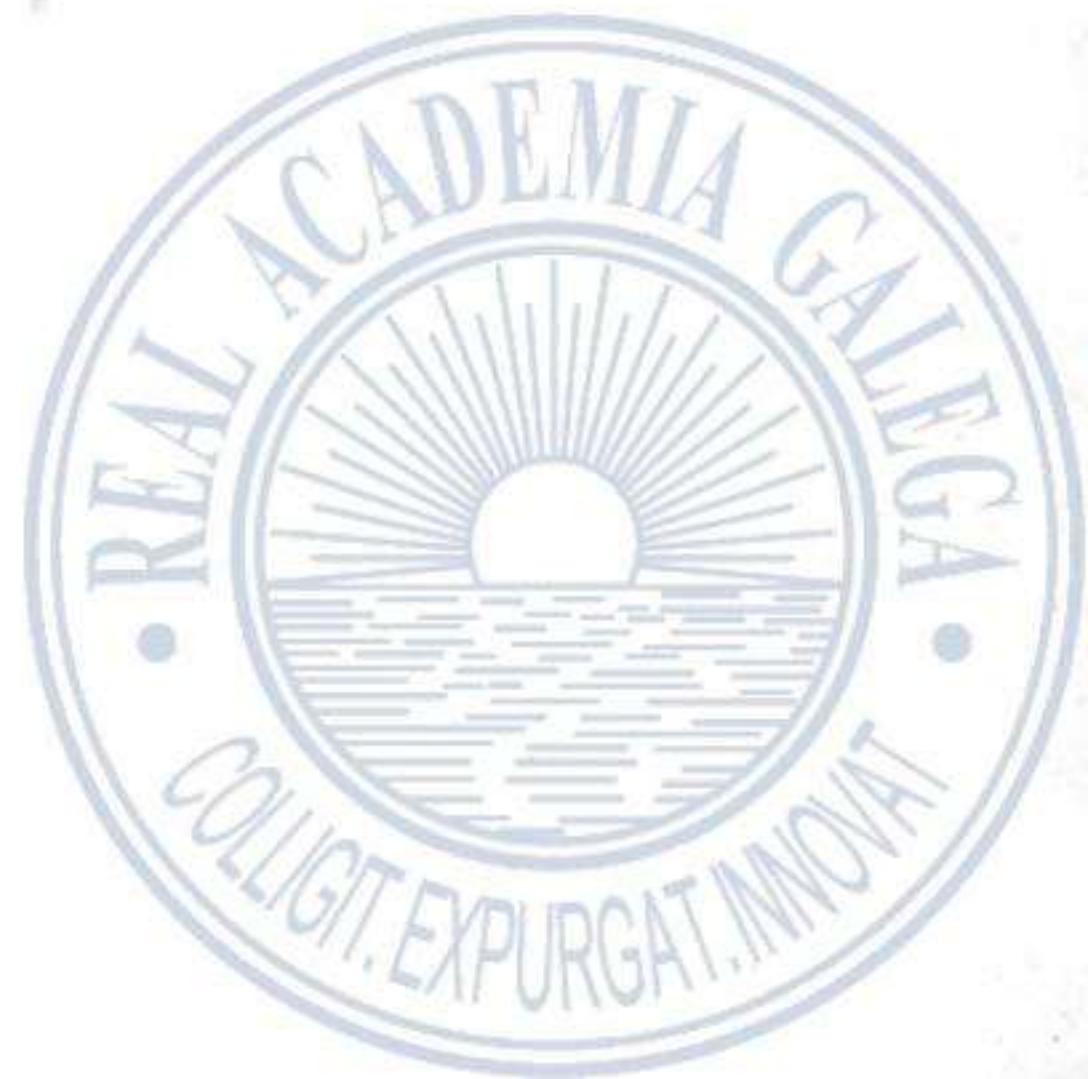
---

A tí, que formas una colectividad de las mas dignas de consideracion en la esfera social, porque eres el encargado de la instruccion; es decir, de comunicar la luz del saber, primero al niño, al jóven despues, y, por último, al que ya hombre ambiciona noblemente llegar al perfeccionamiento; á tí, que arrancas de los antros de la ignorancia al ser material para darle la mayor de las riquezas; á tí, en fin, que eres el faro rutilante de dó se desprenden los mil destellos que irradian la senda por la cual se camina con paso incierto y vacilante, mientras que con el estudio y la observacion no se halla el secreto del genio, dedico este pobre trabajo, fruto de lo que he aprendido; esperando te dignes admitirlo como pequeñísima muestra de mi reconocimiento, porque á tí debo, despues de Dios, lo poco que sé y lo que aun podré saber si no me aparto de tu luz.

Lorenzo G. Quintero y Morado.



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.





## LA ESCRITURA Y LA IMPRENTA.

---

Escribir es dar duracion á la palabra y darla al mismo tiempo una extension sin límites; es, pues, aumentar un poder inmenso á esa palabra.

FICQUELMONT.

¡Dios no fuiste tambien, tú que allá un dia  
Cuerpo á la voz y al pensamiento diste,  
Y trazándola en letras detuviste  
La palabra veloz que antes huía?

Sin ti se devoraban

Los siglos á los siglos, y á la tumba  
De un olvido eternal, yertos bajaban.

Tú fuiste: el pensamiento

Miró ensanchar la limitada esfera

Que en su infancia fatal le contenia,

Tendió las alas y arribó á la altura

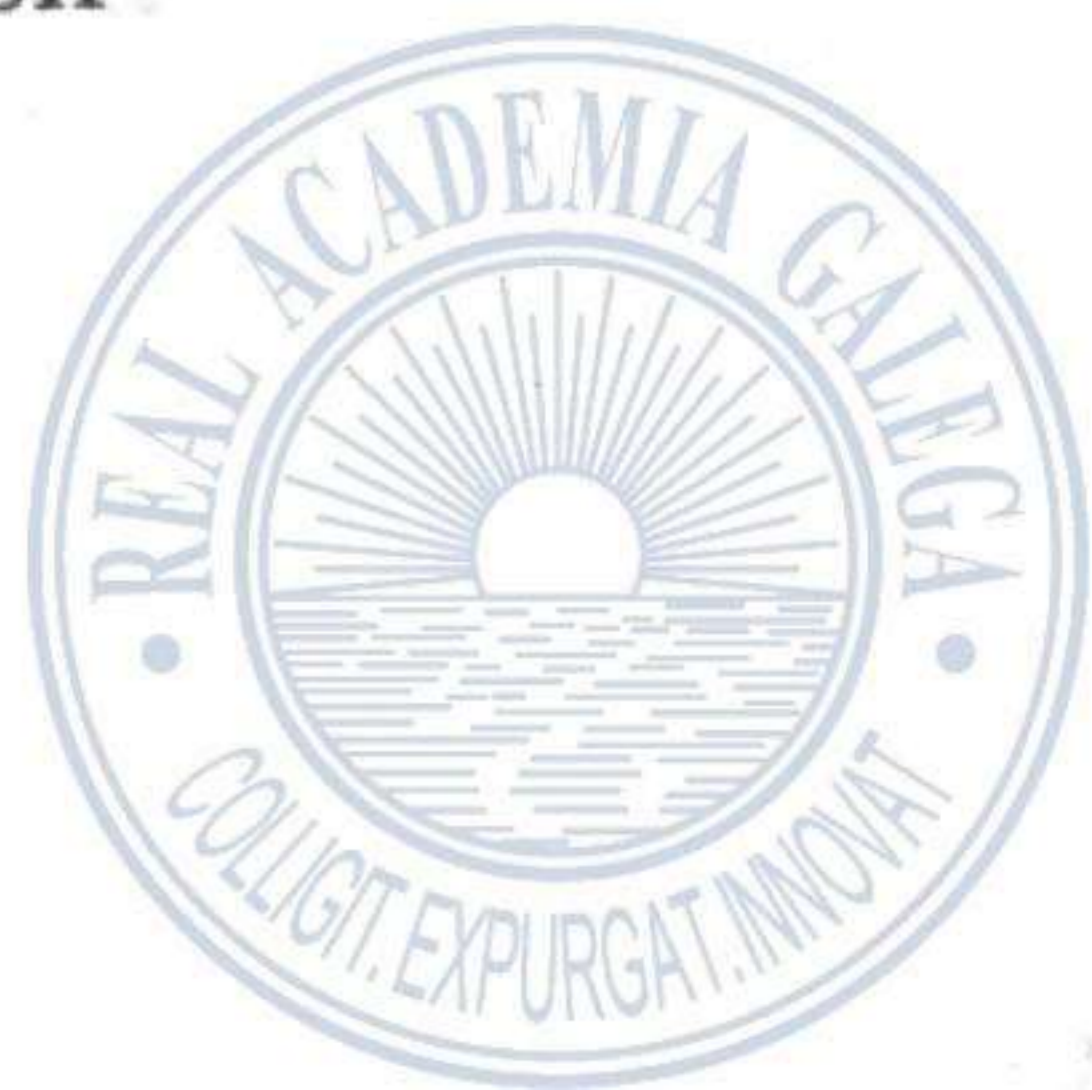
De dó escuchar la edad que antes viviera

Y hablar ya pudo con la edad futura.

.....

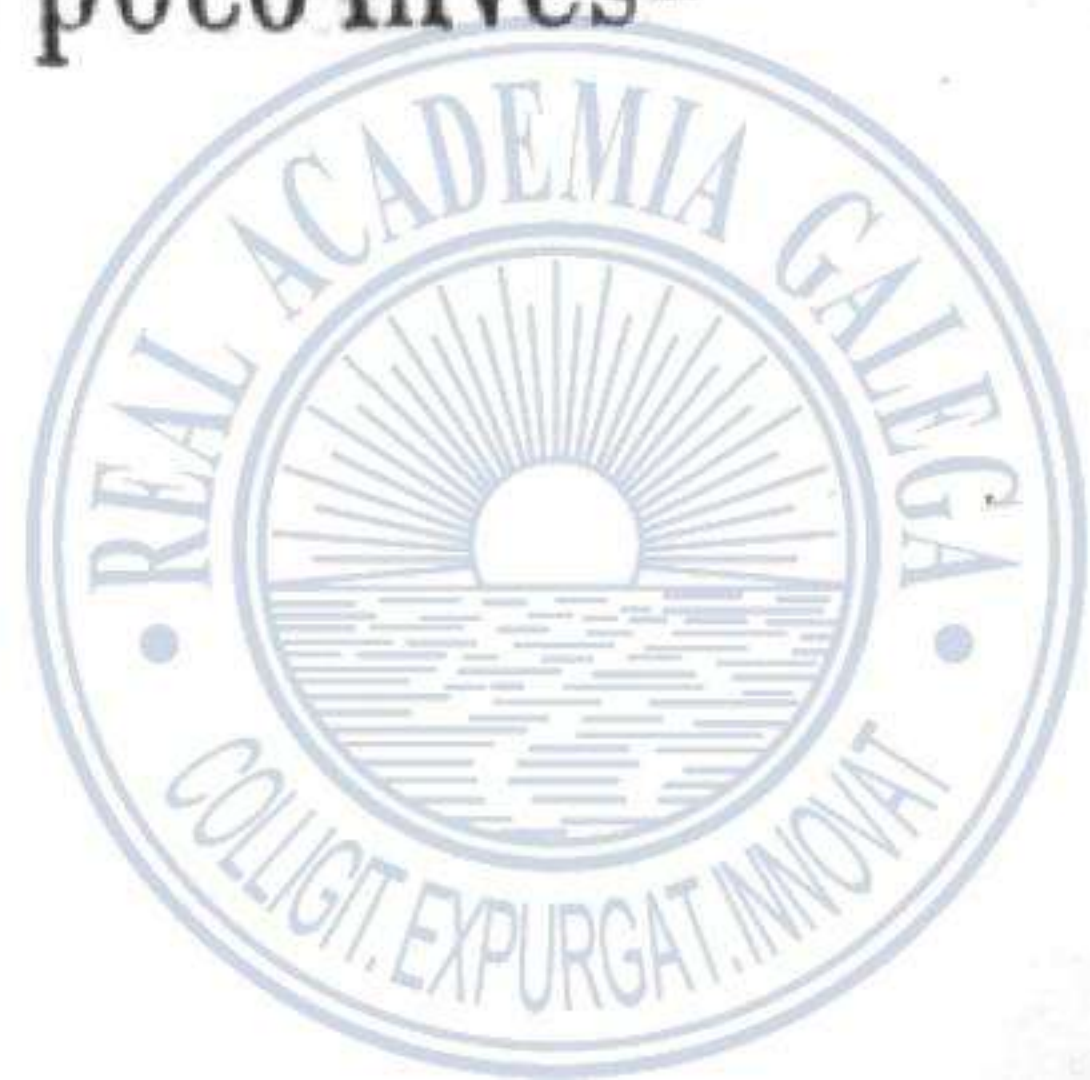
QUINTANA.

Cuando se observa el gran movimiento que de uno á otro polo existe; cuando las ideas, apenas concebidas, pueden eternizarse; cuando las ciencias, las artes, la industria y el inven-



to, ruedas motoras que se dirigen á todas partes, dejando una huella inmensamente beneficiosa á los que la siguen; y, cuando la religion cristiana, esa antorcha de esplendente brillo, se arraiga cada vez mas, aun entre las naciones que duermen sometidas bajo la propagacion de erróneas creencias; cuando todo esto se mira y se contempla ¿no será lógico que el hombre se pregunte de dónde emana tal movimiento y cuál es el origen de semejante desarrollo? Indudable que si, porque de lo contrario seria indiferente á todo, incluso á su misma existencia, á su mismo ser.

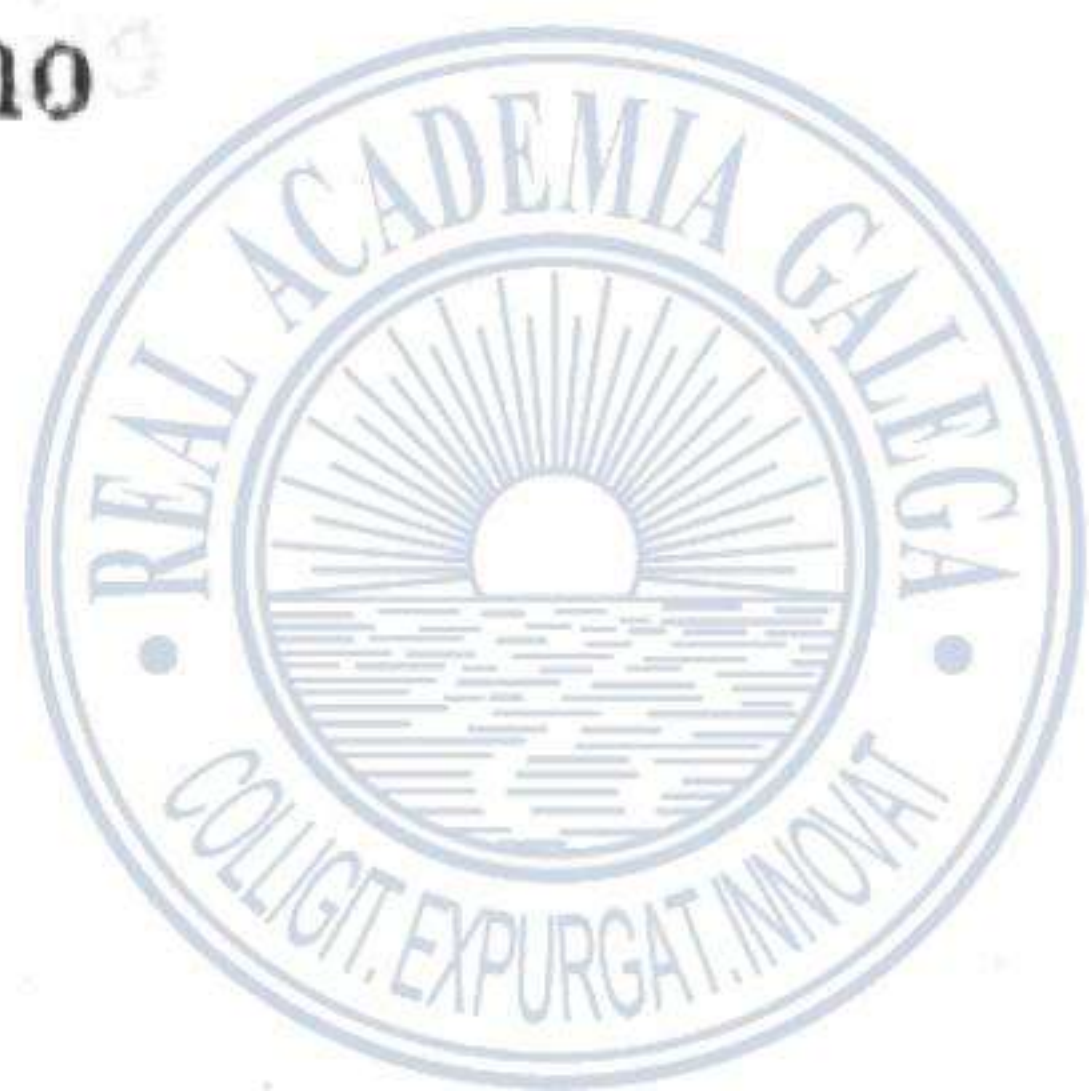
Si se tuviesen presentes ciertas verdades, si despojados de todo orgullo, reconcentrados en si propios, no se dejasen los hombres arrastrar tan solo por lo existente, y buscáran en lo pasado lo que ha podido servir de principio ó poderoso pedestal al estado de la actual civilizacion, hallarian bien pronto la base fundamental de ella y reconoceran que, despues de la supremacia divina, no puede estar cimentada en otra cosa sino *en las primeras letras*; empero de muy diferente manera piensa la mayor parte de la generacion presente. Su imaginacion poco inves-



tiga á quien es debida la instruccion, ese adorno del rico y esa riqueza del pobre, como ha dicho Duclós, ó, el gérmen de los talentos, como ha afirmado Horacio, y engolfándose no mas en lo que la luz del dia le presenta, al hallarse en la larga posesion de ese faro de los siglos, le desconoce y hasta le desprecia, desechando el grito de la razon si alguna vez llega á asaltarle la refulgente antorcha de la verdad.

Hay afirmaciones tan claras y luminosas, que basta solo el criterio natural para conocerlas y persuadirse de ellas; pero como es deber de todo escritor presentar las pruebas que le asistan ó en las que esté fundado para emitir sus pensamientos, cumpliendo ese sagrado principio no titubeo en avanzar por tan escabroso camino, y guiado por mis convicciones, la razon y la historia, haré patente aquellas y demostraré con mi pobre suficiencia, que por el invento y transmission de las primeras letras, ha llegado la civilizacion al grado en que se encuentra.

Forma Dios el mundo y concede al primer hombre todo cuanto pudiera desear, adornándole á la vez, con dotes de un valor inapreciable. Sin embargo, á luego de su culpa, tanto él como



sus generaciones empezaron á tocar necesidades. Estas, naturalmente fueron satisfaciéndose, y es preciso convenir, que inventasen tambien la escritura, pues segun el historiador Josefo, no estuvo ese arte solamente reservado para los del Nuevo Testamento.

El diluvio universal nada mas dejó sobre la faz de la tierra, que lo que Noé logró conservar en su privilegiada Arca y de ahí la dificultad de conocer lo que hubo antes á no basarse en hipótesis rechazables por el buen sentido.

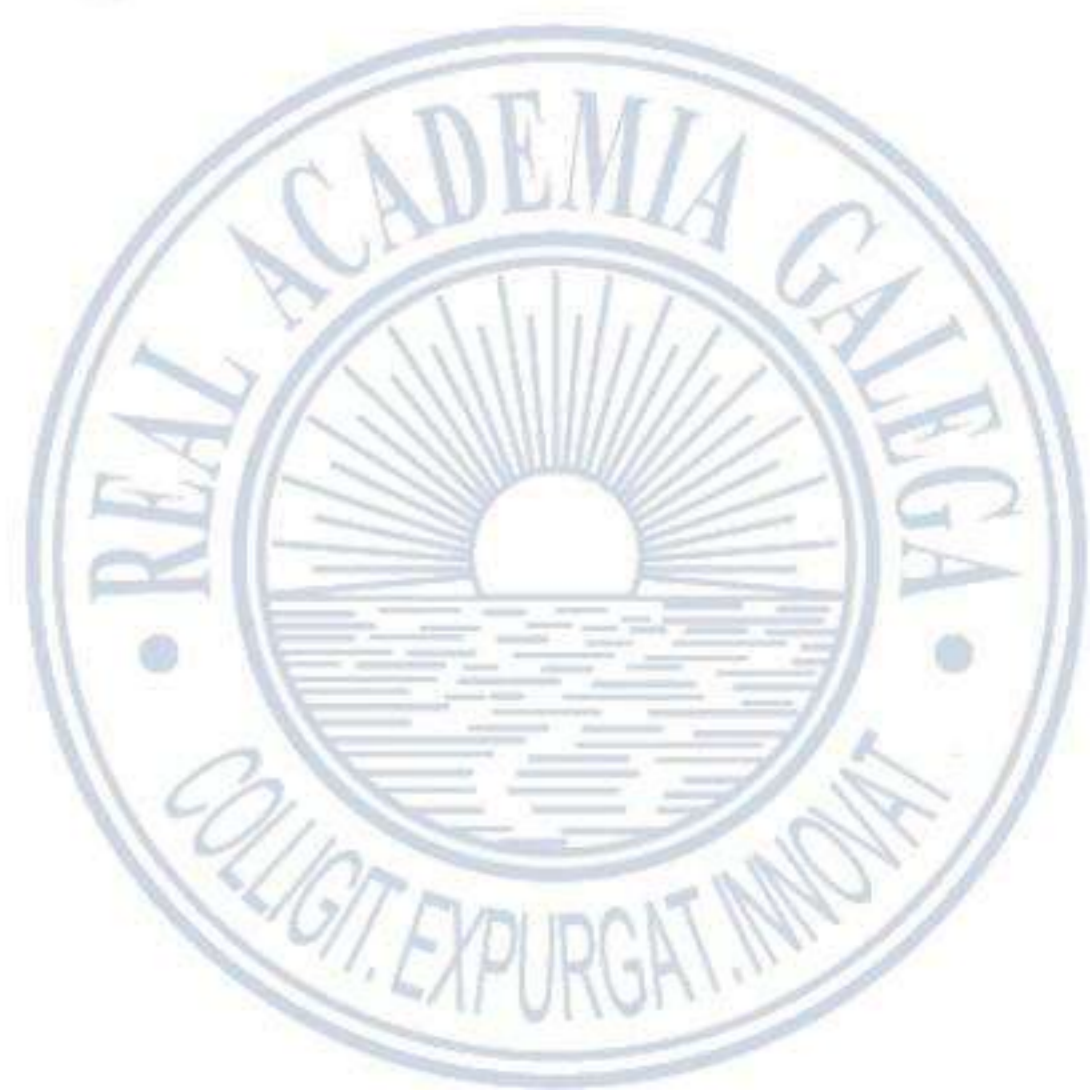
Prescindiendo, pues, de ciertos comentarios que se consignan en un tomo de la obra titulada *Antigüedades Judaicas*, y atento solo á lo que ofrece la historia, esta designa á Moisés como el inventor de la escritura hebrea, que opina Torcuato de la Riva con Herodoto, Lucano y otros, fue la primera de la que se originaron las caldaicas, las asirias ó babilonicas, siriacas ó arameas, cuyo autor fue Abraham segun una inscripcion de la biblioteca Vaticana, viendose mas adelante las ismaelitas ó arábigas, de que actualmente usan los turcos, tártaros ó sarracenos; y de ahí sucesivamente las demas, aunque las egipcias y etiópicas no procedieron sino de los geroglíficos



y emblemas que eran compendio y representación de las cosas.

Mas no obstante que el descubrimiento del arte de escribir envuelve en su origen tanta oscuridad, la historia, nacida de ese arte, sin el cual nada sabriamos de la manera que se observa, presenta tambien un hombre ingenioso nombrado Thot, que vivió en Egipto 1900 años antes de la venida del Mesias, y á aquel se le atribuye con mas certeza la invencion de la escritura; asegurándose que formuló unas docenas de signos á los que dió un sentido convencional que sirvió para reemplazar la infinidad de geroglíficos, que si bien tenian una significacion bastante estensa, no podian expresar, sin embargo, todas las ideas metafísicas é intelectuales.

Otros autores de la antigüedad hacen á Cadmo inventor de dicha escritura; pero por lo que respecta á este principe, contemporáneo de Moisés, pasó de Fenicia á Grecia 1519 años antes de la era cristiana, no haciendo otra cosa, que llevar allí el uso de las letras para civilizar á los nómades ó salvajes que andaban errantes por las florestas é ignoraban un arte que es el fruto y union de la sociedad.



Presentados ya los primeros hombres á quienes, segun la tradicion, es debido el invento de la escritura, continuaré consignando su gran influencia y los efectos de la transmision de sus conocimientos.

La Grecia, tan atrasada en un principio, y, tan floreciente despues en literatura, ciencias y artes, produjo los siete sabios nombrados Solon, Thales, Chilon, Pittacus, Bias, Cleóbulo y Periandro. En ellos estaba contenida la astronomia, la legislacion, la geometria y la filosofia y de ahí el desprendimiento de la luz civilizadora en aquellos tiempos.

Transcurridos mas de doscientos años despues de Cadmo, en cuyo intévalo la Grecia fue avanzando por el camino del progreso y haciendo participe á sus hijos de la antorcha del saber, pasó á Italia Evandro, rey de la Arcadia, y enseñó allí el admirable arte de los caracteres. La historia dice: que con el auxilio de la escritura civilizó á los pueblos groseros que le respetaron hasta el extremo de adorarle por mirar en él un ser extraordinario; y al hablar Torio del estado de ferocidad en que se encontraba Roma al tiempo de su fundacion, añade: que hasta el

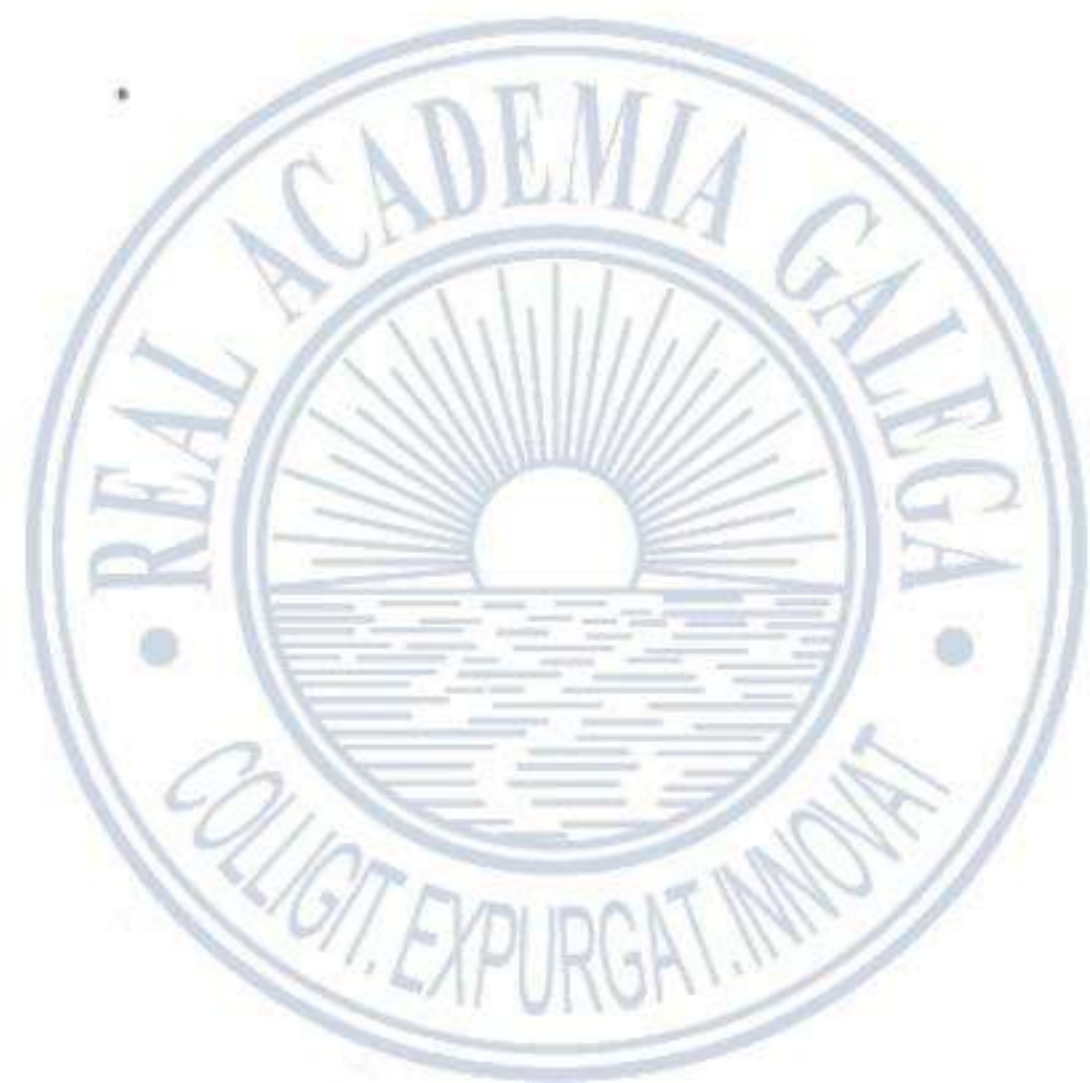


reinado de Augusto no estuvieron en auge los caracteres, adquiriendo entonces una gran propaganda por haber visto el pueblo, que dicho principe llegó á enseñarlos á trazar á sus nietos para ejemplo de los que menospreciaban la escritura y su bella configuracion.

El mismo Torío, refiriéndose á otros, presenta tambien, bajo el propio reinado de Augusto, al inventor de la escritura por notas ó sea la taquigrafia. Tiron era su nombre y su protector Mecenas; pero tal invento fue usado en aquella época hasta que el emperador Justiniano prohibió se sirviesen de él en los actos judiciales y en la compilacion de las leyes.

Segun otros varios autores aseguran, los Romanos habian tomado de los griegos sus caracteres iniciales ó mayúsculos, que eran de los que se servian en tiempo de Octaviano Augusto, y á la vez los demas paises que dependieron de Roma, como la Italia, Francia, Alemania y hasta la España, habiendo sido D. Juan de Iziar el primero que dió y publicó en esta nacion las reglas necesarias sobre el arte de escribir.

Despues de la venida de Jesucristo, hecho ya general el arte de la escritura, el emperador



Claudio tuvo á mucho honor ejercitarse en él, añadiendo algunas letras; Chilperico, primer rey de Francia, segun Gregorio de Tours, añadió tambien otras al alfabeto latino; San Juan Crisóstomo, segun Leti, dió á conocer las letras armenias; San Gerónimo algunas de las eslavonas, cuyo resto fué obra de San Cirilo, y el obispo Ulfilas los caracteres góticos.

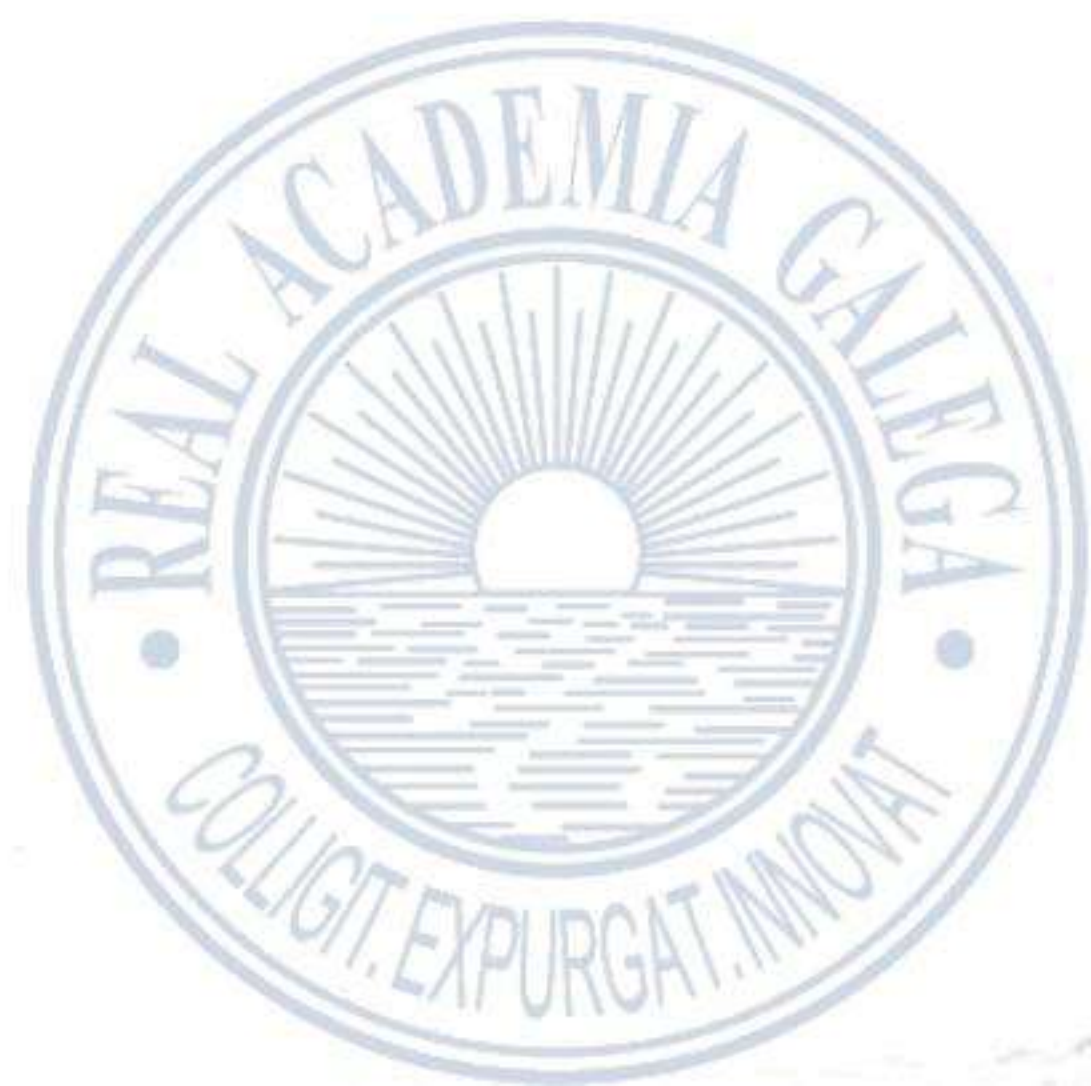
Y si estos ilustres varones no hubiesen estado convencidos de que la escritura es la que sirve de base para hacer á los pueblos mas sociales y ponerlos en estado de conocer los preceptos de la religion y los deberes de los hombres ¿habrian tomado la tarea de mejorar ese arte? Indudablemente que no; pero ellos habian recibido los principios con que su inteligencia se enseñoreara, y esa luz que en ella habia penetrado les hacia ver el valor y la grandeza de la escritura. Si; de la escritura que hizo exclamar á un Lancaster, refiriéndose á ella: «el Eterno ha puesto en mis manos una trompeta que se hará oír en todos los ángulos del universo.» Si; la escritura que ha hecho aparecer la pluma, trazadora de los caracteres con que el mundo se ha ilustrado y sigue ilustrándose.





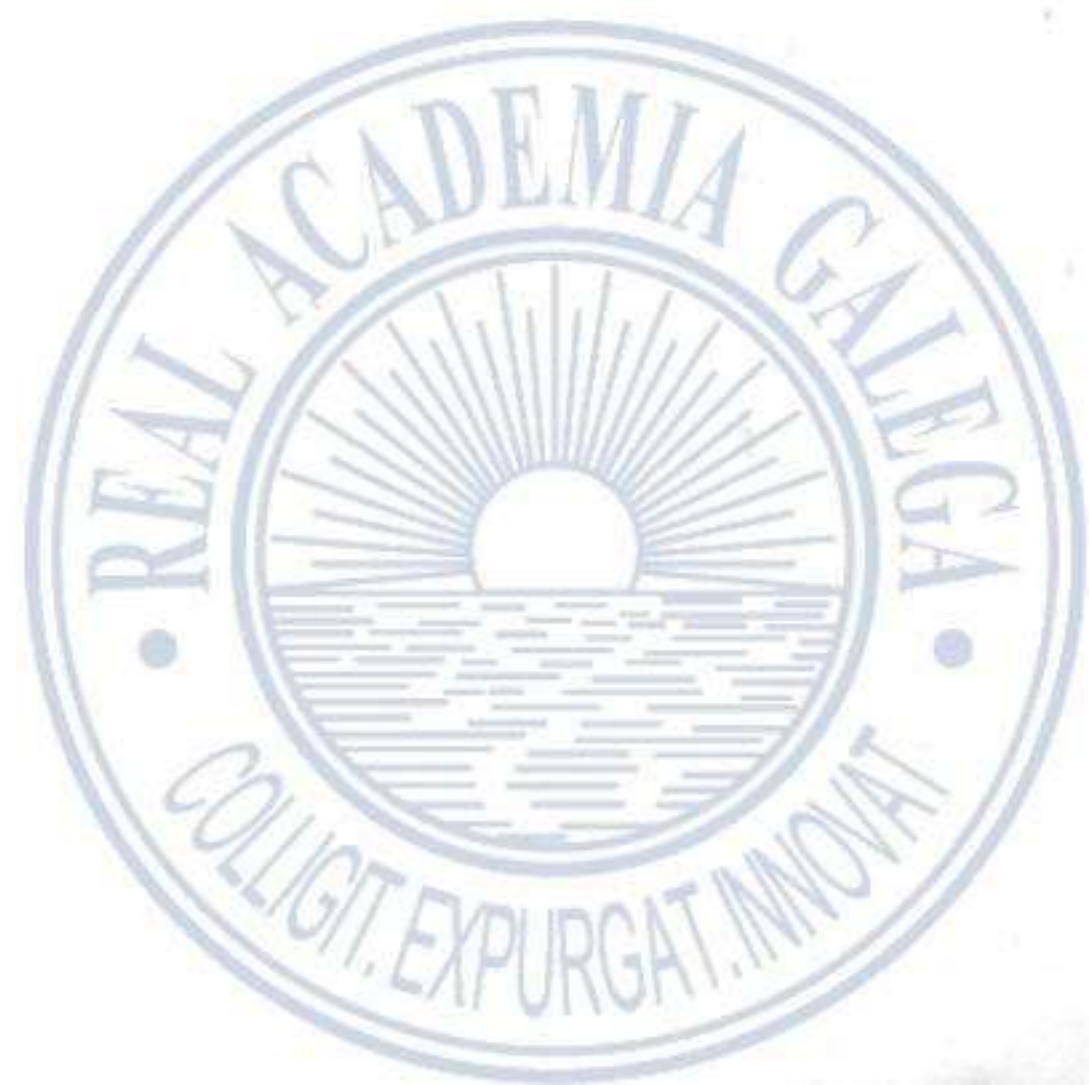
Cuando imperaron los principios de la Religión cristiana; cuando nuestro santo Evangelio presentose al mundo ¿cómo hubiera podido propagarse el conocimiento de su grandiosa sabiduría ni llegar hasta el presente, si en aquel entonces los copistas no se hubiesen dedicado á reproducirlo? Y siendo como era necesario combatir fuertemente con las armas de la inteligencia las doctrinas contrarias á las nuevas ideas para que estas imperasen ¿no fué un poderoso elemento la escritura? Ciertó que sí, pues por este arte viéronse los conventos aumentar á porfía sus manuscritos. En Constantinopla, las islas del mar Egeo, la Calabria, las inmediaciones de Nápoles y en el Asia menor, se estaban copiando noche y día, no solo las tradiciones cristianas, sino las obras de la antigüedad. En Oxford, Cambridge y Lóndres contábanse mas de seis mil escribientes ocupados continuamente en copiar y Paris y Orleans reunian diez mil.

En medio del gran desarrollo que empezó á tomar la literatura, era preciso é indispensable que se tratase de avanzar mas y mas por tan útil senda, pues cultivadas ya inmensidad de inteligencias, merced á los principios mencionados,



no siendo ya bastantes los copistas apareció desde luego el no menos grandioso invento de la tipografía. Innegable es de que por esa grandeza esta ha llamado á considerarse mas bien como el resultado de las causas generales de que depende el progreso de la sociedad asi como tambien á ser «organo del Espiritu Santo,» como le llamó un religioso del siglo XV, empero sin los principios ó sean las primeras letras ¿hubiera alguno de los autores ó inventores de la imprenta llegado á obtener el resultado que han obtenido? No ; pues ni Lorenzo Coster habria ejecutado sus ensayos en 1436, ni Guttemberg y Schoffer hubieran llegado á grabar matrices y á fundir caracteres movibles para dar aquel como primera impresion, despues de haber perfeccionado su invento el *Psalmorum codex* año de 1457.

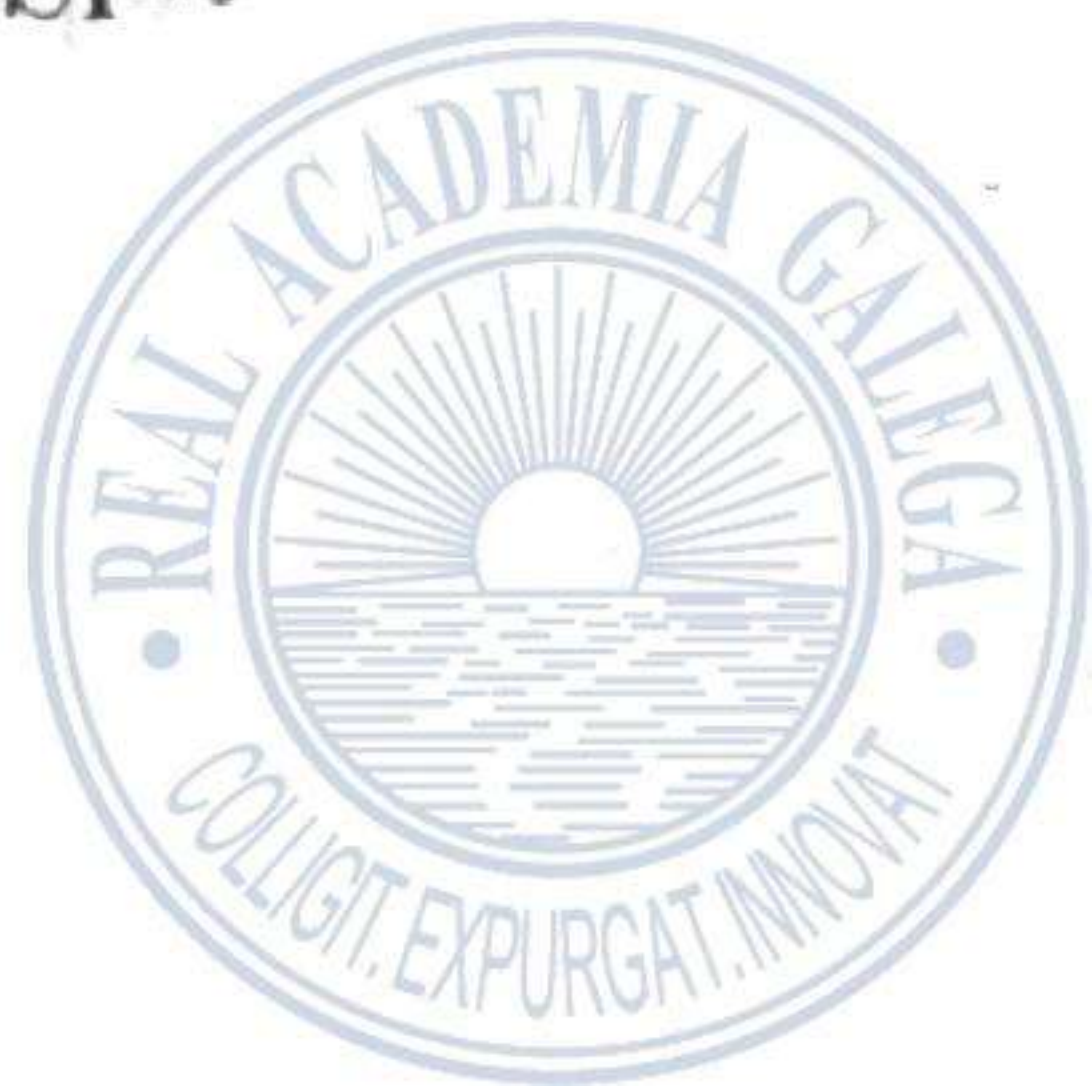
Yo no niego ni jamas negaré el valor de la imprenta, por que su mision es muy grande ; pero tambien es preciso reconocer, que antes de nacer esta, que no ha sido mas que una continuacion de la caligrafia, han existido multitud de hombres eminentes segun lo prueba la historia fruto del primer invento. Examinando esa historia se encuentra á la Grecia con su literatu-



ra dividida en seis épocas principales, empezando aquella por la fabulosa que da fin con la guerra de Troya: la heróica que finaliza con Solon, 594 años antes de Jesucristo; la ateniense, en que se cultivaron á la par todos los géneros y que concluye con el advenimiento de Alejandro, años 336 tambien antes de Jesucristo; la Alejandrina que termina con la toma de Corinto el año 146 antes de la era cristiana, y por último la romana y la bizantina.

En esa misma Grecia hállase á Herodoto como el primer historiador que dignamente mereció este nombre, pues fué el que reasumió todas las historias escritas anteriormente, despues de haber recorrido las tierras y paises que habian descrito sus antecesores y rectificó todos los errores que cometieron aquellos; valiéndole la sola lectura de su obra, el que los atenienses le mandasen entregar una suma de diez talentos áticos ó sean mas de sesenta mil reales, por el mérito que le hallaron á su produccion.

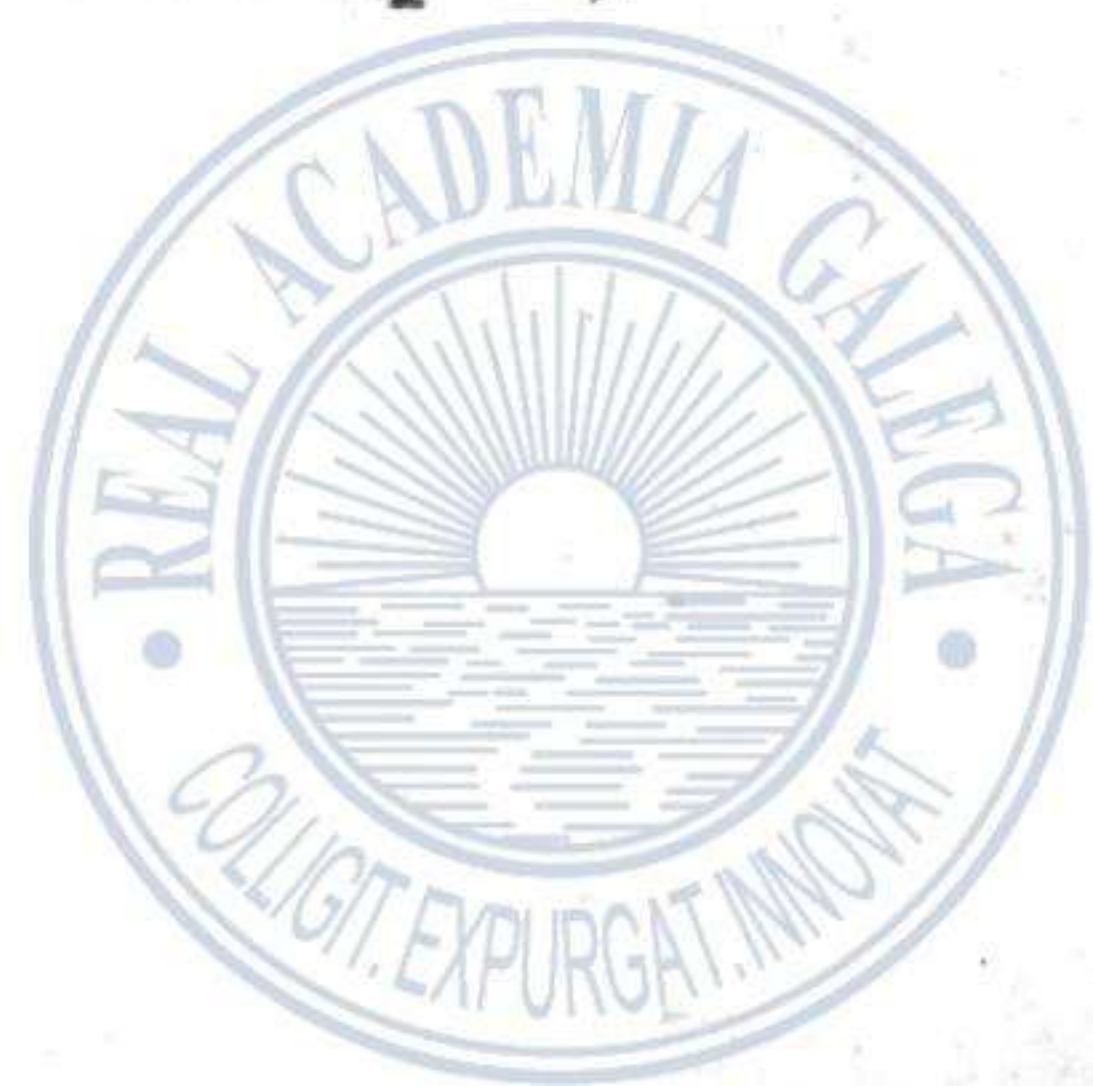
Despues aparece Tucidides separando de la historia la parte fabulosa, á este le sucedieron Jenofonte y sus imitadores Polibio, de Megalópolis; Dionisio, de Alicarnaso; Diodoro, de Si-



cilia; Filon, de Alejandria; Plutarco y otros muchos de la escuela bizantina. Mas tarde existieron otras obras de Aristóteles, de Arquimedes, de Eliano, de Estrabon, de Pausanias y Ptolomeo y los libros de medicina de Hipócrates, Galeno, Dioscórides, los filósofos Demóstenes, Sócrates, Platon, y los poetas Homero, Píndaro, Anacreonte y Tirteo.

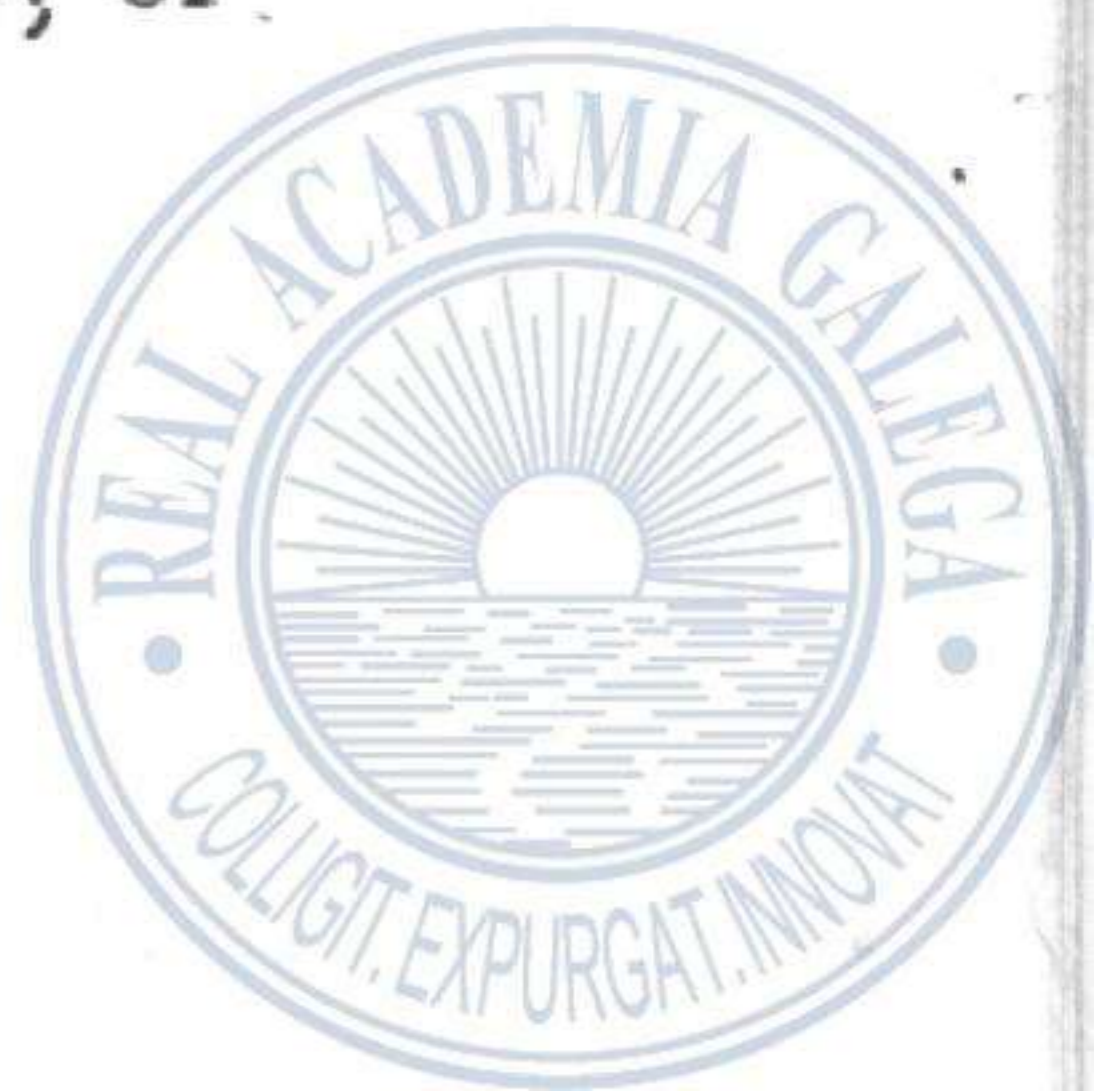
Ya que he presentado una parte de la literatura griega, natural es que tambien lo haga de las demas, á fin de probar con mayor número de datos, que sin las primeras letras no hubieran podido aumentar sus conocimientos y su ciencia tan eminentes hombres, como los que he citado y aun citaré, y que, sin estos hombres no habriamos llegado á conocer los grandiosos monumentos de la antigüedad, desde donde le ha sido posible transmitirlos á las generaciones sucesivas.

En la literatura latina encuéntrase á Roma, que aunque inferior á la Grecia, comprendió, sin embargo, sus cinco periodos. De allí salieron Hirtio, Salustio, Cornelio Nepote, Tito Livio, Espartiano, Lampridio, Polion, Vopisco, Capitolino, Aurelio Víctor y Flavio Entropio,



Virgilio, Horacio y Ovidio; teniendo en la decadencia de su literatura al notable historiador San Agustín, que escribió más de mil obras, contándose entre ellas sus cartas y sermones, sus retractaciones y confesiones, la ciudad de Dios y un tratado acerca de la *escritura sagrada*.

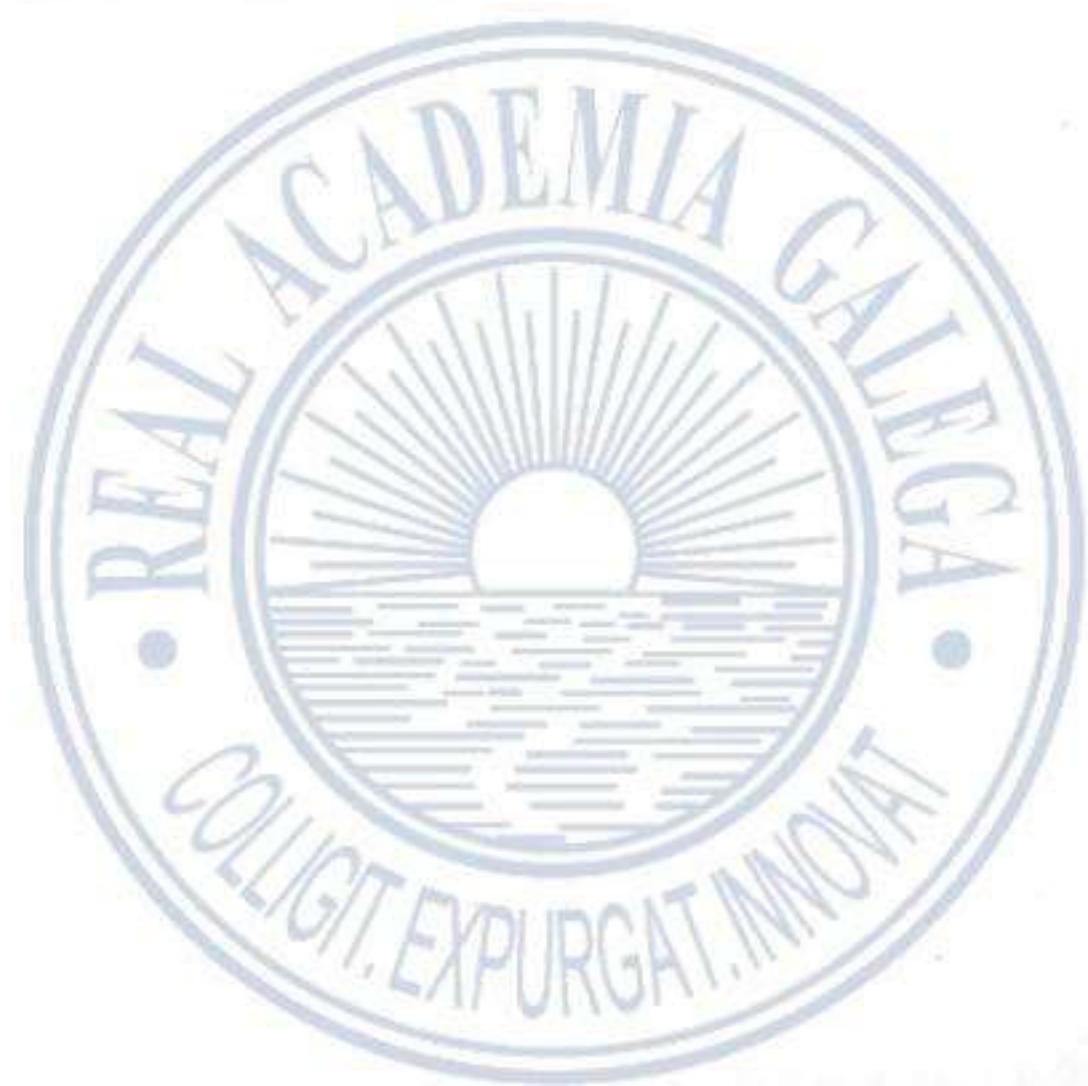
En el siglo XI aparece la España con su primera obra en prosa, el Fuero juzgo, que se refiere á los tiempos de Fernando III. Al poema del Cid sucedieron en el siglo XIII las poesías de Gonzalo de Berceo y el poema de Alejandro por Juan Lorenzo. Mas luego se destaca la gran figura de D. Alfonso el Sábio, matemático, astrónomo, historiador, legista y poeta, contribuyendo á su posteridad literaria su inmortal obra de las Partidas. En el siglo XIV el Arcipreste de Hita, cooperó con sus escritos á despertar el ingenio. En el XV existieron los buenos pensadores Fernán Gómez de Cibdareal, Alfonso de la Torre, Fernán Pérez de Guzmán, Hernando del Pulgar y Diego de Varella. En el siglo XVI, llamado siglo de oro, entre los escritores que se distinguieron, hállese Juan López de Palacios Rubios, Fernán Pérez de Oliva, D. Antonio de Guevara obispo de Mondoñedo, Luis Mejía, el



Bachiller Pedro de la Rúa, D. Luis de Avila y Zúñiga y Florian do Campo. Seguidamente apareció el eminente Fray Luis de Granada, con aquel lenguaje divinizado que puso el sello de la perfeccion á nuestra lengua. Incontinenti fué admirada Santa Teresa de Jesus, con sus éstasis deliciosos de una alma abrasada en el amor de Dios. Tambien fueron grandes un Fray Luis de Leon, el padre Malon de Chaise, Fray Fernando de Zárate y otros.

Imperando ya en el mundo la invencion de la imprenta, no cabe duda que esta contribuyó poderosamente al cultivo de las letras. El desarrollo del entendimiento, hasta entonces pausado, pudo tomar un rápido vuelo por los medios de mayor facilidad y economia que ofrecia la tipografia, y entonces vieronse aparecer las producciones de un Lope de Rueda, de quien dijo el inmortal Cervantes que imitó á Tarcio y Plauto.

Aunque no está bien averiguada la época de la introduccion de la imprenta en España, sino engaña el texto de Nicolás Antonio, en la Biblioteca antigua, libro 10, capítulo 11, se halla citada una impresion hecha en Palencia en 1470 de la

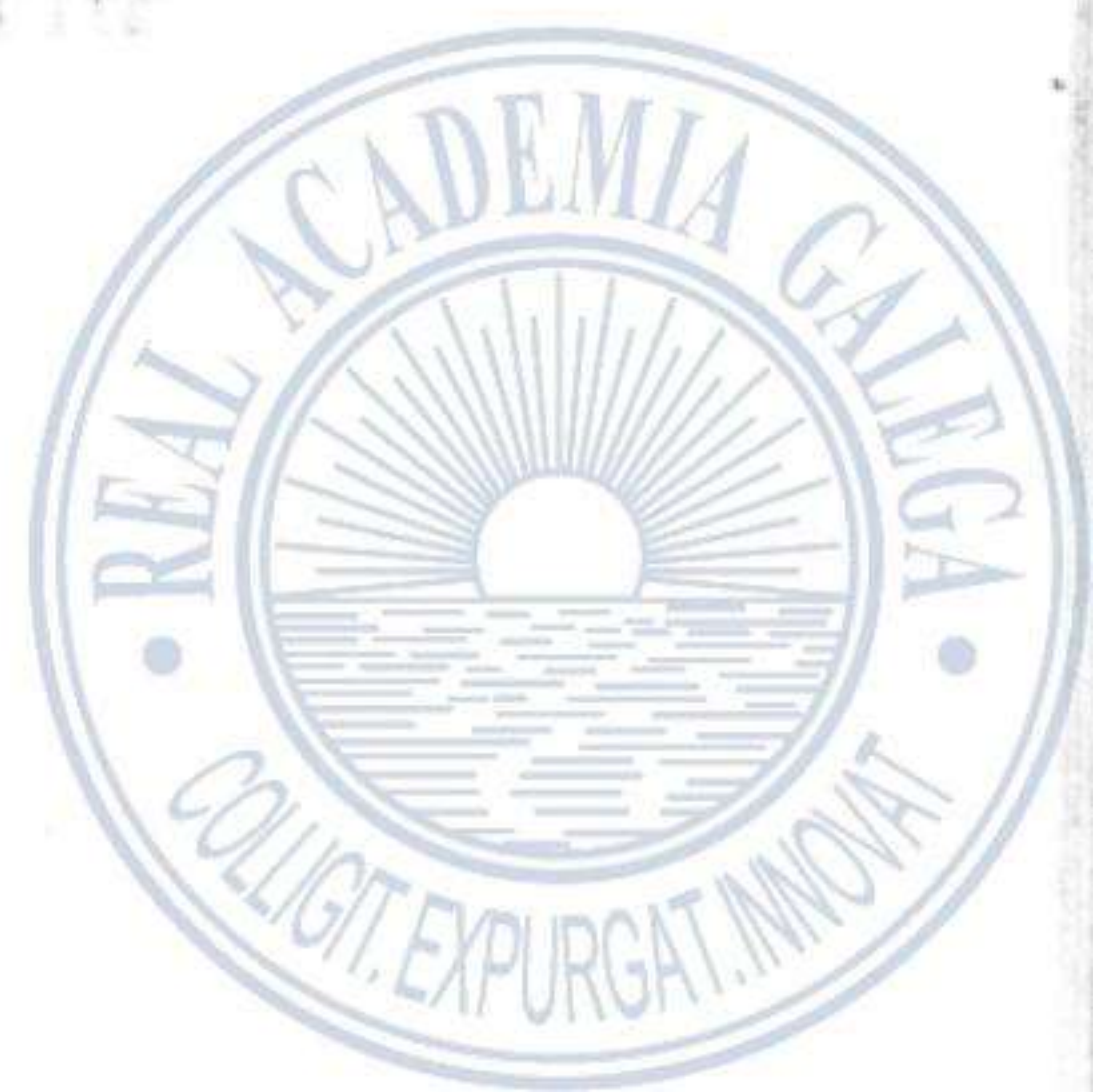


Historia de España, por D. Rodrigo Sanchez Arévalo ; pero la mas antigua que se conoce es una hecha en Sevilla año de 1477 por los diligentes maestros Anton Martinez, Bartolomé Segura y Alfonso del Puerto.

Antes de concluir la parte referente á la literatura española, no es posible dejar de citar á los Argensolas, á un Calderon, á Moreto, Rojas, Tirso de Molina, D. Juan de la Flor Mendoza, Belmonte, Coello, Enciso, Moratin, Quevedo y otros mil cuyos nombres llegarían á ocupar muchas páginas ; siguiendo la España hasta el dia con los grandes genios de Mariana, Lafuente, Balmes, y Quintana, sosteniendo sus antiguas glorias.

En la literatura portuguesa, aunque no es mas que una ramificacion de la española, hubo una época notable, y esta fué la del siglo XVI en la que brillaron Juan de Barros, el filósofo Osorio, el historiador Freire de Andrade, los viageros Vasco de Gama, Galvao, Pacheco, Pereira y sobre todos el eminente poeta Camoens.

Véase ahora lo que fué y es la literatura francesa, que empezó á tener importancia desde el siglo XII por haber escrito poco tiempo despues



el Sr. de Joinville la vida de Luis IX, aunque con un estilo lleno de sencillez y naturalidad, segun Torio. En el siglo XIV Froissart, trazó en su historia el cuadro animado de las costumbres de su tiempo. Luego en el siglo XVII se presentaron dos hombres que dejaron una huella profunda, tales fueron Thon y Bossuet. Antes de este último se vió el contemporáneo de Richelieu, el ilustre Mezeray, que por la sola influencia de su ejemplo, se abrió despues aquella famosa escuela histórica, que produjo un número considerable de tan buenos escritores, pues en este período brillaron el Duque de San Simon y Montesquieu, con su *Espiritu de las leyes*. En 1789 apareció una nueva escuela á cuya cabeza deben colocarse Thierry y Guizot. En pos de estos autores vinieron Michelet, Fauriel, Raynouard, Sismondi, Thiers, Mignet, Barante, Alexis de Monteil y varios otros igualmente célebres historiadores. Si se buscan en bellas artes y ciencias naturales, se encontrará á un Moliere, Lafontaine, Racine, Corneille, Buffon, Bernardino de Saint-Pierre, y á principios de este siglo, al ilustre autor del *Genio del Cristianismo* Mr. de Chateaubriand, continuando asi hasta el presente los muy





conocidos de Lamartine, Musset, Dumas y Victor Hugo.

En la literatura italiana cuéntase á Domingo Cavalés, Bartolomé de San Concordia, Jaopo Pasavanti, Boccacio, los tres Bellini, Bernardino Corso, Collenuccio, Loonardo Bruno, el Dante, el Petrarca, el Tasso, el Ariosto y últimamente Guicciardini, Becaria, Vico, Filangieri, Muratori y otros.

Pasando ahora á la literatura del Norte, la Inglaterra se enorgullece con un Shakespeare, Spencer, Milton, Pope, Adisson, Dryden, David Hume, Robertson, Gibbon, Hallam, Gowen, John Dingar, Felding, Richardson, Mackeusse, Walter Scot, Byron, Moore y Bulwer. La Alemania con Wilkelman, Menges, Meners, Muller, Herder, Raumes, Banke, Nubul, Leo, Heerem, Savigny, Hoffman, Haller, Wiland, Richter, Novalis, Goeth, Schiller, los Schlegel, Heine, Fictche, Goerres, Standemnayer y Moheler.

La Dinamarca, la Noruega, Suecia, Rusia y Polonia, han tenido igualmente sus poetas, sus oradores, sus filósofos, sus historiadores, pudiendo mencionar las tres primeras á Olans, Laurencio, Petri Jonás, Hallember y Geyer. En Ru-



sia Sopikoff de San-Petersburgo, ha publicado hace algunos años un ensayo de bibliografía rusa, que contiene los nombres de multitud de autores, señalándose entre ellos al poeta Pouschkin y al historiador Karamsin.

¿Y quiénes otros han podido transmitir los conocimientos con que el mundo se ha civilizado, sino estos grandes hombres que he venido mencionando? ¿Y de qué fuentes han podido beber para adquirir tal nombradía? ¿Cuáles han sido sus principios? ¿En qué base se han fundado? Antes que todo en las *primeras letras*; en esos caracteres que el hombre mira con el mayor indiferentismo, que no vé sino de un modo muy superficial y que se complace hasta en despreciar á quien tiene la sagrada misión de hacerlos conocer, olvidándose muchos del nombre del que les enseñó á leer, escribir y contar, cuando debiera ser el mas digno de recuerdo y de cariño.

Fecunda en descubrimientos como ninguna la época actual, grande y estenso es el campo que abraza y domina con su poder el hombre inteligente, el hombre ilustrado. La revolución que la humanidad ha experimentado con el influjo

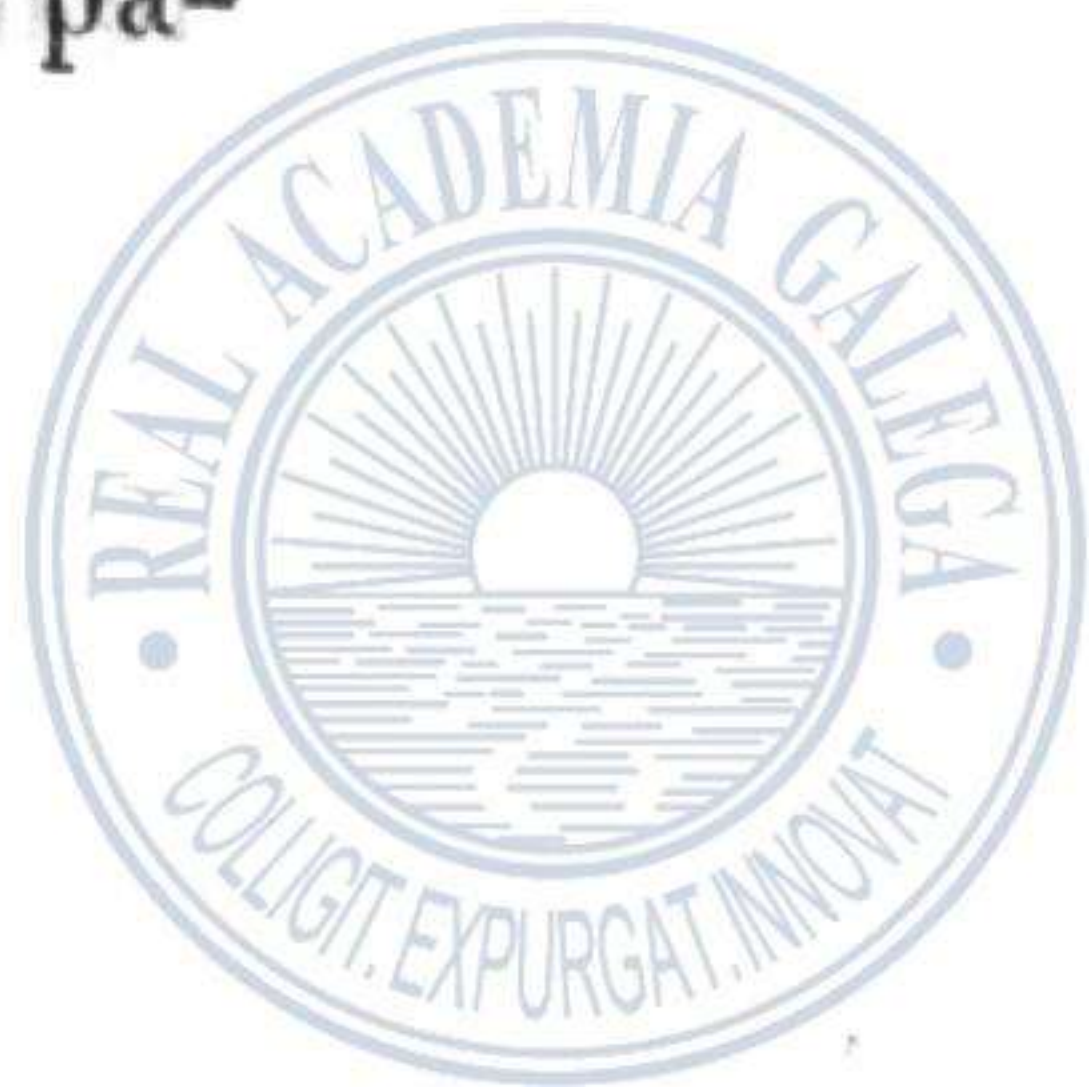


del vapor y de la electricidad, utilizada ya ésta para la rápida transmisión del pensamiento entre ambos mundos, tiene que reconocer, que sin teorías escritas, sin la práctica de esas teorías, no se hubieran realizado jamás las sublimes concepciones del génio, que necesitó ver grabado con los caracteres inventados, lo que le ha servido para instruir y estudiar.

La fotografía, que arrebató las imágenes y fija de un modo permanente sus fugaces impresiones, y el nuevo giro que han tomado la industria, la fabricación, las artes y las ciencias ¿se hubieran llegado á conocer si la fulgente antorcha del saber no iluminára á los pueblos con sus puros destellos, la senda que han recorrido y aun recorrerán hasta alcanzar el admirable estado de adelanto en que se contempla á algunos?

Sin los conocimientos teóricos muy difícil se hace un terreno donde se busca un tesoro, pues quizás engolfado el hombre en sus pensamientos descendería sin saberlo en un abismo insondable.

La física y la química, esas ciencias que han dado origen á otras de gran valía, ¿no han pa-



sado por tantas vicisitudes, hasta que al fin, por medio del profundo estudio y de la observacion han llegado al grado en que se encuentran? ¿y cuál ha sido la llave con que se ha abierto la inmensa urna del saber, y cual la fuerte pica con que se ha socabado la tierra que ha producido los frutos sostenedores de la existencia humana? La teoría, primero; la práctica despues.

Y si la escritura no existiese ¿podrian hoy las naciones todas tener noticia mútua de los grandes acontecimientos que agitan el edificio europeo? ¿Podrían los gobiernos, sin dicha escritura, dar á conocer sus leyes, tomar medidas de precaucion, someter el poder de las armas al de la razon, y por medio de la diplomacia suspender los efectos mortíferos de una guerra ó de una revolucion? Lo que hoy sucede en Europa, en América y en Asia ¿podría saberse sin la escritura? Si esta no existiese, caminaria el hombre de sorpresa en sorpresa, y de error en error, no teniendo conocimiento de los sucesos sino cuando los pudiese ver por sí mismo.

El que desgraciadamente no ha tenido quien le instruya y que ha vivido en un pueblo sin ilus-



tracion ¿cómo es considerado, que produce y que transmite á sus hijos y á sus semejantes? Nada, absolutamente nada que no sea basado en la rutina y en la referencia. Ejemplos sin número presenta esta verdad para que me detenga á probarla.

Reconocido está y no admite duda, que siendo la palabra fugaz y limitada, solo puede tener imperio sobre el corto número que la quiere escuchar. De la falta de escritura, provino, pues, que en los primitivos tiempos todos los grandes pensamientos quedaran sepultados bajo el polvo de las generaciones y lo propio hubiera sucedido posteriormente, si por fortuna no se inventara aquella y mucho despues la imprenta. Yo no comprendo que haria el hombre que teniendo la mente agitada por mil ideas se precipitaran unas tras otras, trastornándole su cerebro, y al quererlas consignar en el papel, para dar lugar á nuevos conceptos, la pluma quedase entre sus dedos como cuando la tomó por primera vez. Entonces ¿de qué servirian las grandes concepciones del génio? De nada, absolutamente de nada. Ficquelmont ha dicho: «escribir es dar duracion á la palabra y darla al mismo tiem-



po una estension sin límites; es, pues, aumentar un poder inmenso á esa palabra.» y su dicho es un axioma indestructible.

Sin la escritura, la sociedad no seria otra cosa que una reunion de castores mas ó menos industriosos, segun un escritor del siglo pasado; y por tanto se deduce, que la civilizacion, la cultura de la Europa toda seria otra muy distinta á la que existe en la actualidad. Cultura y civilizacion que traen consigo la mayor moralidad, la mayor beneficencia y las mejores costumbres que en los tiempos primitivos en que tanto y tanto mal se tiene hecho al género humano.

Verdad es que quizás, no habiendo la escritura actual, se proyectarian otros medios de transmision, ó se aceptarían los cordeles con nudos como hacian los peruanos á imitacion de los chinos, antes de Talú, en su mas remota antigüedad, ó en otro caso, se apelaria al lienzo y los pinceles para pintar lo que quisiera comunicarse, como se hizo á Motezuma del desembarco de los españoles cuando llegaron á Méjico, pero ¿sería esto adelanto?

Para conocer y comprender el verdadero mé-



rito de los caracteres, no hay que hacer otra cosa sino observar los de todas las naciones civilizadas, y el resultado de esa observacion vendrá á demostrar, que aunque en distintos idiomas, son unos mismos los que se usan. ¿Y por qué? Porque emanan del propio árbol, cuyo ramaje ha ido señalando á cada una de esas naciones el verdadero principio del desarrollo intelectual, pues esceptuando á la China, escéntrica en todo, y que por serlo mas hasta su imprenta es otra, todas las que se denominan ilustradas, tienen un mismo sistema é idénticos caracteres.

¡Honor y admiracion á la escritura y á la imprenta! esas dos poderosas ruedas que sirven de motores á la civilizacion de los pueblos, y que han merecido la proteccion de hombres tan eminentes como los arzobispos de Toledo Mendoza y Cisneros, siendo tan grande el amor á las artes y á las letras de este último, que erigió y dotó la Universidad de Alcalá, publicó á sus espensas las obras del célebre Tostado y costeó la edicion de la primera Biblia políglota que se conoció en Europa.

Mas, sin embargo, no falta quien dominado



por ciertas ideas, atribuye á las letras la causa principal de los males que aflijen á la sociedad; empero á estos seres, hijos del egoismo, puede decirseles, que por ellas y por los subsiguientes estudios que de ellas han partido, se han ido morigerando las costumbres, inspirado sentimientos de humanidad y benevolencia y elevado al hombre, rudo y feroz en las selvas, hasta hacerle aparecer como la obra mas perfecta que saliera de las manos de Dios.

Si el desarrollo de la civilizacion y cultura ha ofrecido y ofrece á su vez peligros á la juventud, con infundir á esta los verdaderos principios morales que han sido escritos para eternizarse y no permitiendo que los vicios impriman en su alma el sello de la corrupcion, se alcanzará el fin á que aspira la parte sensata de la sociedad, y no habrá que culpar á lo que no merece mas que encomios y respeto.

De todo lo espuesto se deduce, que los hombres encargados de la instruccion y de transmitir por consiguiente sus conocimientos al que todo ignora, son dignos de consideracion, de respeto y de que se les encumbre mucho mas de lo que se hace, legándoles para su ancianidad





los medios necesarios á su subsistencia y la de su familia.

Mucho mas pudiera decir en corroboracion de la materia que he tratado, pero juzgo bastante lo escrito y voy á terminar.

Todo cuanto existe sobre la faz de la tierra ha tenido su principio y tendrá su fin, porque asi está decretado. Es, pues, indudable que de las primeras letras salieron los primeros libros, que estos no hubieran podido ser escritos ni conocidos, como hoy se conocen, sin aquellas letras y sin la imprenta; que sin profesores de instruccion primaria no era posible que los hubiese de segunda enseñanza ni superior, porque instruccion es una gran columna que formada de inmensas piedras, se eleva mas y mas á medida que sobre su base, *las primeras letras*, se coloca una mole mayor; es decir, que el hombre estudia mas.

Preciso es pues confesar que sin saber algo, sin tener la mas mínima instruccion, no se sale de la niñez; que sin las primeras letras no será dable emprender estudios mayores; que sin estos no hubiera habido los grandes hombres que he citado y otros mil que han quedado por

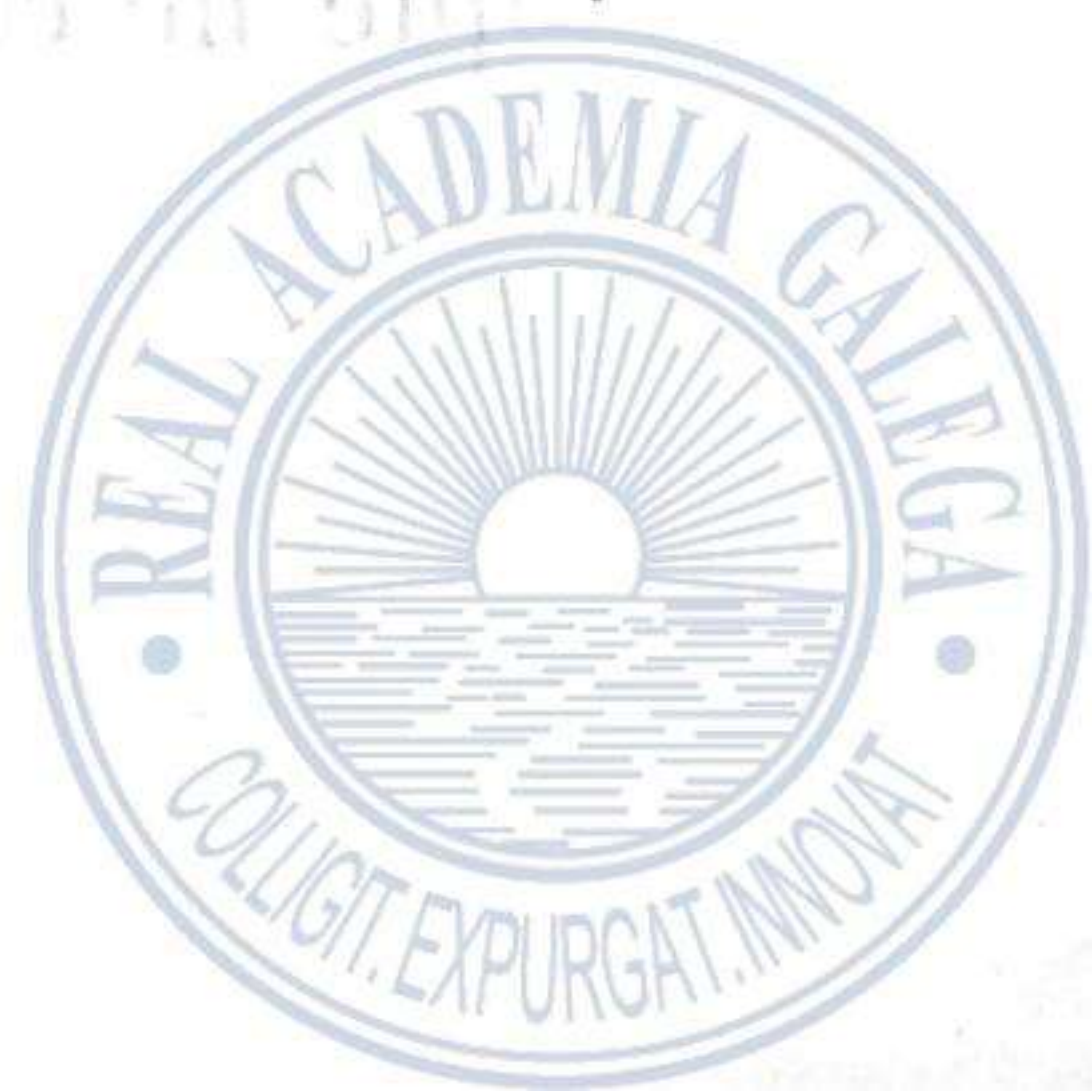


mencionar, y por último, que nada existiría perfecto en la esfera terrenal, sino hubiese reglas que sirvieran de guía al artista, al científico, al industrial, al comerciante y al agrónomo.

¡Thot, Cadmo, Iziar, Guttemberg! vuestros venerandos nombres están gravados en mi mente y en mi corazón, como lo están también los de aquellos que cultivaron mi pobre inteligencia, pues con sus luces me arrancaron de los antros de la ignorancia y quizás de la inmunda escoria del vicio.

Feliz el pueblo que en su centro existe la instrucción y el periodismo, porque ese pueblo será civilizado, será grande, será considerado y distinguido por todos los demás pueblos del mundo, que habiendo sido también ignorantes, incultos y despreciados, tuvieron quien les ilustrara y quien les mostrase la senda que conducía al templo del saber, para sufrir el cambio de su ser, cultivando su inteligencia hasta llegar á comprender cual es el autor de la sabiduría suprema y cual es el de la terrenal, y diferenciar así el mundo divino del humano, y el Sér Dios del ser hombre.

FIN.





## PUNTOS DE VENTA.

---

*Lugo, Soto Freire y Menendez.—*  
*Córuña, Lago y Abad.—Ferrol, Novo.*  
*—Santiago, Agra, Escribano y Monte-*  
*ro.—Pontevedra, Buceta.—Vigo, Com-*  
*pañel.—Orense, Perez.—Rivadeo, Pe-*  
*rez.—Mondoñedo, Perrote.—Vivero,*  
*Moas.—Chantada, Banante.—Madrid,*  
*Hernando.—Y en los demas puntos en*  
*las principales librerías.*

